



- ◆ Trabajo realizado por el equipo de la Biblioteca Digital de la Fundación Universitaria San Pablo-CEU
- ◆ Me comprometo a utilizar esta copia privada sin finalidad lucrativa, para fines de investigación y docencia, de acuerdo con el art. 37 del T.R.L.P.I. (Texto Refundido de la Ley de Propiedad Intelectual del 12 abril 1996)



RAFAEL PAMPILLON OLMEDO

CUBA, CUARENTA AÑOS DESPUES

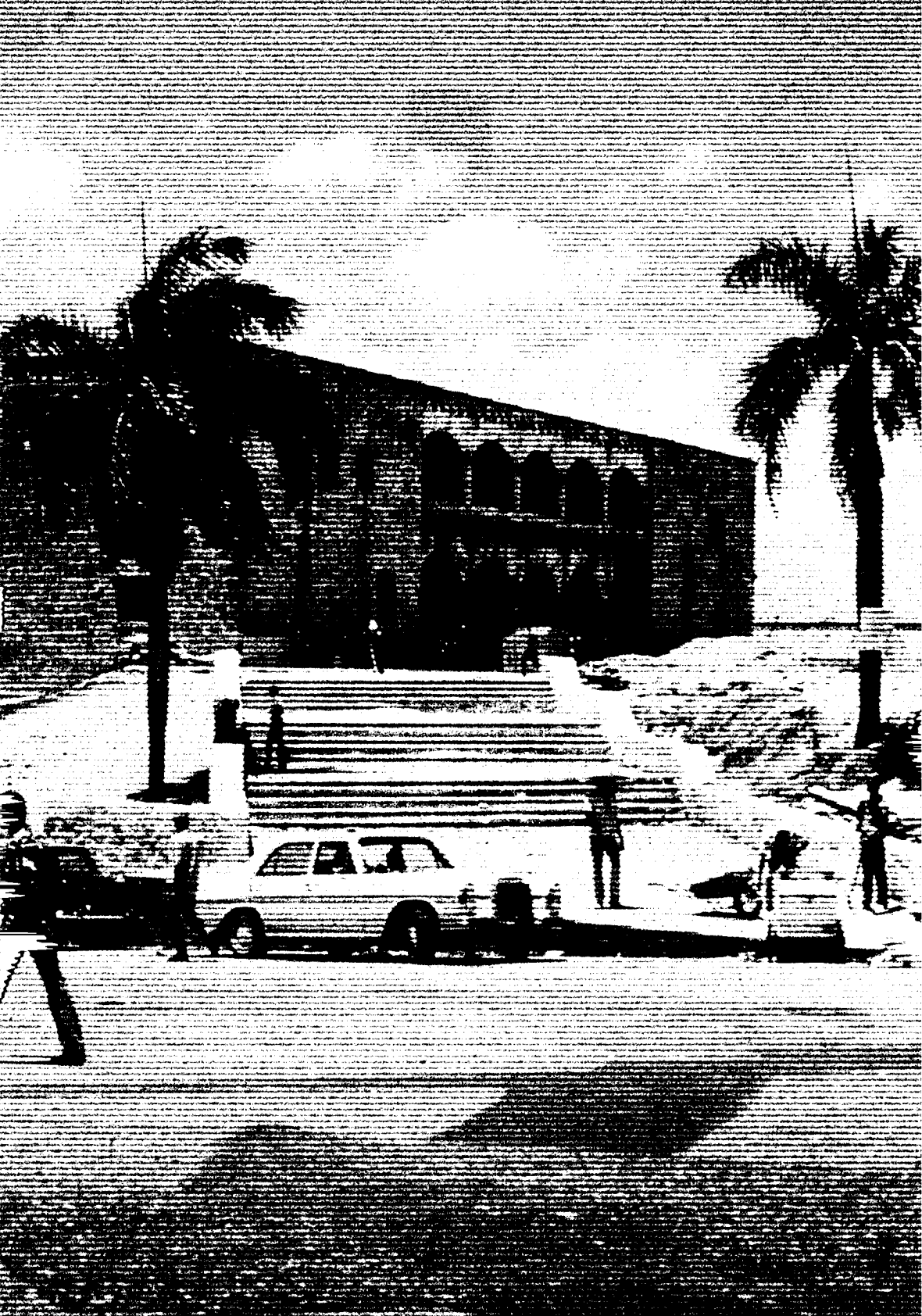
■ **RESUMEN** *Tras realizar un breve repaso de lo ocurrido en Cuba durante los últimos 40 años, se estudian con más detenimiento las medidas adoptadas últimamente para paliar la grave crisis que afecta a la economía cubana. La reforma constitucional de 1992, llevada a cabo con el objetivo de captar recursos externos y el desarrollo de los tres principales frentes económicos, es la clave de la posible salvación del actual sistema cubano. Esta reforma se ha visto complementada con medidas adicionales tomadas en los años siguientes. Por último, el autor analiza el riesgo-país, estudiando detalladamente las variables a tener en cuenta (riesgo político, riesgo económico, riesgo de liquidez y riesgo de solvencia). (PALABRAS CLAVE: Comercio. Apertura. Inversión extranjera. Reforma agraria. Turismo. Riesgo-país ■*

En 1956, al frente de un pequeño grupo de guerrilleros, Fidel Castro se levantó en armas contra el gobierno de Cuba. Después de dos años de guerrilla, el Presidente Batista fue obligado a huir y Fidel Castro entró victorioso en La Habana. Cuarenta años después del levantamiento, Cuba está viviendo, una vez más, un período crítico de su historia

cuyo desenlace es muy difícil prever y, aunque a medio o largo plazo cabe esperar que se produzca una transición política y económica similar a la de otros países del antiguo Consejo de Ayuda Económica Mutua (CAEM), la duración y las características de ese proceso de transición no son predecibles.

Cuba, que hace cuarenta años tenía una renta *per capita* similar a la de Japón y casi el doble de la española del momento, tiene hoy una renta *per capita* que es una séptima parte de la española y

Rafael Pampillón Olmedo es Catedrático de Economía Aplicada de la Universidad San Pablo-CEU y Profesor de Análisis de Países del Instituto de Empresa.



Santo Domingo

Cuadro 1
COMERCIO URSS-Cuba (Millones de dólares a precios corrientes*)

	1989	1990	1992	1994
Total intercambio comercial	7 857,1	6 967,5	3 034,4	1 272
Total exportación de Cuba	4 198,2	3 642,5	1 714,6	612
Total importación de Cuba	3 658,9	3 325,0	1 319,8	660

(*) Los datos originales estaban en rublos. Para convertirlos en dólares se ha tomado el cambio oficial entre la URSS y Cuba: 1 rublo = 1,1 dólar-USA.
Fuente: Datos procedentes de la Embajada de la Ex-URSS en La Habana.

es más baja que la de Costa Rica o Tailandia. ¿Cómo ha llegado Cuba a esta situación de pobreza? Un primer factor ha sido la desaparición del subsidio soviético. Los países del Este —especialmente la URSS— le compraban azúcar a Cuba a precios muy altos y le vendían petróleo a crédito y a bajo precio. Incluso le regalaban más de tres millones de toneladas de crudo al año, petróleo que la isla podía reexportar (1).

En segundo lugar, el ineficiente sistema de producción cubano, agravado por la dependencia creada por comerciar con la URSS en condiciones tan ventajosas para Cuba, explica que el país importara más de la mitad de los alimentos que consumía y que paulatinamente redujera el volumen de intercambios con Occidente. En 1970 el comercio entre Cuba y el Este alcanzó el 60% de todo el comercio de la isla y en 1992 llegó al 85% (el 75% con la URSS). En 1994 las exportaciones cubanas a la URSS representaban el 83% del total exportado por la isla. Al desaparecer del mapa la URSS y el comunismo del Este de Europa, Cuba se quedó sola y aislada, con una economía planificada y socializada incapaz de competir en los mercados mundiales. En el cuadro 1 se puede observar el deterioro creciente de las relaciones comerciales entre URSS y Cuba.

(1) Montaner, C.A. «Cuba hoy», *Papeles de la Fundación FAES*, Madrid, 1995.

LA RUPTURA CON LA URSS

Según fuentes occidentales ajustadas a los datos oficiales cubanos, el crecimiento anual medio del Producto Social Bruto (PSB) entre 1986 y 1989 fue del 1%, bastante bajo si se compara con el 7,4% que se produjo entre 1980 y 1984, debido al crecimiento excepcional en la agricultura y la construcción.

El año 1989 trae consigo importantes cambios que afectan a Cuba de una manera muy directa. Con la cumbre entre los presidentes norteamericano y soviético en la mítica Malta, se da por finalizada la Guerra Fría. Gorbachov prepara un plan de privatización de las empresas estatales y de introducción de la economía de mercado, y las dos Alemanias, una de las cuales, la comunista, había sido un firme aliado de los cubanos, se reunifican en agosto de 1989.

Los países del CAEM constituyeron para Cuba un mercado seguro

Las relaciones comerciales entre la URSS y Cuba empezaron a tornarse difíciles a partir de 1988, cuando las empresas soviéticas adquirieron el derecho a comerciar directamente con las empresas extranjeras, exigiendo, sobre todo, el pago en divisas. Esta nueva política comercial soviética produjo en 1989 y a

Cuadro 2

PRINCIPALES PRODUCTOS DEL COMERCIO CUBA-EXURSS

Importaciones de Cuba	Exportaciones de Cuba
Máquinas, equipos y medios de transporte Combustibles, materia prima, metales Petróleo y sus derivados Productos químicos, fertilizantes Materiales de construcción Productos de elaboración, algodón Materia prima alimenticia Productos alimenticios	Azúcar Níquel Cítricos frescos y elaborados Bebidas alcohólicas Tabacos Productos electrónicos

Fuente: Datos procedentes de la Embajada de la Ex-URSS en La Habana.

inicios de 1990 un alarmante retraso de suministros básicos, como trigo y harina, debido a la resistencia de las empresas navieras soviéticas a trabajar con monedas no convertibles. Asimismo, la firma de un acuerdo comercial para el quinquenio 1991-1996 fue aplazada.

Los países del CAEM constituyeron para Cuba un mercado seguro, ajeno a la inflación y a la crisis. Durante casi veinte años, el CAEM fue un perfecto colchón en el que Cuba descansó sin mayores problemas: el comercio estaba asegurado y no tenía que estar pendiente de las oscilaciones de los precios del mercado capitalista. Pero esa situación sufrió un dramático cambio entre 1989 y 1991. Durante años había practicado el monocultivo del azúcar, a lo que habría que añadir la producción de algunos cítricos y de níquel. Eso era suficiente para mantener unos niveles de vida más que aceptables, si se comparan con los países de su entorno geográfico. Cuba había logrado unos acuerdos de intercambio con la URSS favorables, no sólo por los créditos recibidos sino también por los precios del azúcar y de otros productos de importación. Junto a estos productos básicos de intercambio, había numerosos acuerdos de colaboración en diversos sectores, como el de la energía nuclear, las refinerías

de petróleo, la medicina o el asesoramiento militar. El cuadro 2 muestra cómo Cuba exporta a la URSS productos de bajo valor añadido (exceptuando la electrónica), mientras importa productos más sofisticados.

Sin embargo, a partir de 1990, las presiones internacionales y la evolución de los países del Este de Europa podían haber provocado una apertura política del régimen de Castro e iniciar, así, la transición democrática. Pero de hecho no ha sido así y todavía no se han autorizado los partidos políticos ni las elecciones libres. En las elecciones de 1993, el Presidente Castro resultó elegido por otros 5 años, aunque comentó que podría no presentarse a la reelección en 1998. Fidel Castro sigue siendo Presidente del Consejo de Estado y del Consejo de Ministros, Comandante en Jefe del Ejército y Secretario del Partido Comunista. Cuenta con 68 años y su capacidad de supervivencia, física y política, parece ilimitada.

Según Elizardo Sánchez Santa Cruz (2), antiguo profesor de filosofía marxista de la Universidad de La Habana y el más antiguo disidente residente en la isla, «Cuba es un modelo híbrido que mezcla las estructuras neostalinistas y el fenómeno del caudillismo latinoamericano

(2) Entrevista en *Le Monde*, 22 de septiembre de 1995.

que exagera la intimidación y la represión (...). El régimen acalla las voces discordantes y condena al oponente a la cárcel o le castiga sin trabajo y como el Estado es el único empleador de la isla, es lo mismo que condenarle a pasar hambre, a traficar en la ilegalidad, o a mendigar unos dólares a su familia exilada...».

Si consideramos estos elementos represivos del régimen, es fácil entender que la oposición política interna sea poco significativa y que la conflictividad sociopolítica en la isla haya sido relativamente baja. La verdadera oposición al régimen ha optado masivamente por el exilio, donde se encuentra alrededor de un millón de cubanos, cerca del 10% de la población. Sin embargo, no se puede deducir, de las anteriores afirmaciones, que la proverbial estabilidad o inmutabilidad del régimen vaya a continuar en el futuro. Indicadores de inestabilidad y cambio son el aumento, en los últimos años, de las protestas ciudadanas, ocupaciones de embajadas, huidas de «balseros», etc.

EL COLAPSO

El 28 de agosto de 1990 comenzó a aplicarse un programa de ahorro de catorce puntos que comprendía a todos los sectores de la economía. El sector más afectado fue el de la energía, lo que obligó al gobierno a tomar fuertes medidas, como la reducción progresiva del consumo de la misma por parte de la población, pasando, por ejemplo, a la utilización de animales para el transporte y la agricultura. También comenzaron a cerrarse numerosas fábricas en todo el país, entre ellas

algunas importantes productoras de níquel. El níquel es, junto con el azúcar y los cítricos, una de las principales exportaciones cubanas, además del turismo y algunos productos farmacológicos.

Un impacto significativo de este programa de ahorro fue la disminución del volumen de inversiones en el sector de la construcción (un 8%), que había sido el más dinámico en los últimos años. Se produce, de este modo, una clara paralización en la construcción de escuelas y nuevas viviendas (excepto las que el gobierno construye en algunos lugares para evitar el desdoblamiento).

En 1991, el régimen diseñó cuatro «Programas Estratégicos»: la diversificación de las exportaciones desde el turismo a los productos farmacéuticos; en segundo lugar, la sustitución de importaciones, especialmente en maquinaria; en tercer lugar, el desarrollo del programa alimentario, con vistas a alcanzar el mayor nivel de autosuficiencia en productos alimenticios; el cuarto programa sería el de los servicios sociales, desde educacionales a sanitarios o de vivienda. Pero este último, el de la vivienda, fue prácticamente paralizado a pesar de representar uno de los mayores problemas de la sociedad cubana; paralización que puede desencadenar futuras revueltas sociales.

Desde 1960, las relaciones entre Cuba y Estados Unidos se fueron deteriorando. El 5 de febrero de 1992, el Comité de Relaciones Exteriores de la Cámara de Representantes aprobó el proyecto de ley presentado por el demócrata Robert Torricelli. La ley contempla la cancelación de cualquier ayuda de Estados Unidos a los países que comercien con Cuba, la prohibición a subsidiarias de compañías nortea-

Cuadro 3.
EJEMPLOS DEL DECLIVE DE LA PRODUCCIÓN AGRÍCOLA Y GANADERA Y DE LA PRODUCCIÓN INDUSTRIAL DE ALIMENTOS (Miles de toneladas)

	1989	1992	% Variación
Carne de ave	227	118	-48,0
Ganado porcino	110	34	-69,1
Leche de vaca	924	365	-60,5
Cebolla	22	10	-54,5
Frutas variadas	218	127	-41,7
Leguminosas	15	10	-33,3
Arroz	536	358	-33,2
Manteca de cerdo	2.077	98	-95,3
Leche en polvo	2,4	0,3	-87,5
Carne de cerdo	67	15	-77,6
Carne de ave	76	14	-81,6
Queso	16	3	-81,2
Mantequilla	9	2,5	-72,2
Pastas	52	22	-57,7
Carne de res	80	34	-57,5
Pescado congelado	3,4	1,5	-55,9
Harina de trigo	398	234	-41,2

Fuente: Ideas Empresariales Instituto de Empresa, n.º 52, diciembre de 1995.

americanas de que compren o vendan algo a Cuba y la prohibición de tocar puertos norteamericanos a todos los buques que transporten algo de o para Cuba. Son muchos los observadores que consideran que el bloqueo y las sanciones estadounidenses no han producido los efectos deseados. Efectivamente, la amenaza militar norteamericana –real o aparente– y el propio empobrecimiento del país han favorecido, en parte, el mantenimiento del sistema. No está de más recordar que en la asamblea de la ONU, el 26 de octubre de 1994, un centenar de países votaron a favor del levantamiento de las sanciones, y tan sólo dos votaron a favor de su mantenimiento (Estados Unidos e Israel).

El bloqueo de Estados Unidos y la caída del Muro de Berlín, provocan un estado de emergencia económica que se

reflejaba en el declive de la producción agrícola y ganadera y de la producción industrial (ver cuadro 3). Además, la drástica reducción de los ingresos del Estado obligó a una fuerte reducción del gasto público (ver cuadro 7). La única salida fue el racionamiento de los bienes de consumo (alimentos, electrodomésticos y ropa) a través de una «libreta de abastecimiento» y otra «libreta de productos industriales».

Con el cierre de docenas de fábricas que, o bien consumían mucho petróleo o bien carecían de materias primas, miles de trabajadores fueron declarados «sobrantes o disponibles», a los que era necesario «reubicar». Nació así otro problema para el gobierno cubano: el paro (ver cuadro 4). A estos trabajadores se les ofrecían algunas alternativas: otro puesto de trabajo, asistencia a un cursillo de perfeccionamiento o, en

Cuadro 4.
TASA DE DESEMPLEO Y NÚMERO DE TRABAJADORES PRIVADOS

	1986	1988	1989	1992	1993
% desempleo	3,4%	6,4%	8%	22%	24%
Trabajadores privados	-	-	80.000	150.000	200.000

Fuente: ICIOD.

Cuadro 5
TASAS DE CRECIMIENTO VEGETATIVO DE LA POBLACION (media anual) (%)

Quinquenio	Natalidad	Mortalidad	Crecimiento
1950-1955	2,97	1,10	1,87
1955-1960	2,82	0,96	1,86
1960-1965	3,53	0,88	2,65
1965-1970	3,20	0,74	2,46
1970-1975	2,58	0,64	1,94
1975-1980	2,03	0,63	1,41
1980-1985	1,88	0,66	1,23
1985-1990	1,88	0,68	1,21
1990-1995	1,76	0,71	1,06

Fuente: ICIOD.

la mayoría de los casos, trabajo en la agricultura. Esto produce un nuevo problema: el descenso de la productividad y rendimiento de los empleados estatales y la pésima organización en el campo. Otro sistema para atraer a los cubanos hacia las zonas rurales, y especialmente a la agricultura, fue aumentar considerablemente los salarios del obrero agrícola. Junto a ello, un plan de construcción de viviendas, electrificación y mejora de la red sanitaria.

LA POBLACION

En 1995 Cuba contaba con una población de 11 millones de habitantes, de los que 6 millones han nacido después de la Revolución. Sin embargo, el crecimiento de la población ha caído drásticamente en los últimos años (cuadro 5), situándose en 1995 por debajo del 1%, la más baja de América. Si tenemos en cuenta que tiene una extensión de 110.860 km² (idéntica a la de Andalucía y la Comunidad Valenciana juntas) su densidad de población es de 99 habitantes por km². Tanto su tasa de mortalidad infantil (7,1 por mil) como su esperanza de vida (75 años) son las más altas de Iberoamérica. Un 12% de la población tiene más de 60 años, porcentaje similar al de los países

desarrollados. Lo mismo ocurre con la tasa de analfabetismo (2%) y de la población que accede a estudios superiores. Un elevado número de la población vive en áreas urbanas, alrededor del 73%.

La ciudad de La Habana, la capital, cuenta con poco más de dos millones de habitantes y en ella se produce la tercera parte de la actividad económica del país, participación que ha venido decreciendo en la medida que mejoraba la estructura productiva por regiones. En 1995, la población económicamente activa era el 43% del total y comprende 4,7 millones de personas (3); de ellas estaban empleadas 300.000 graduados universitarios y 600.000 técnicos medios. Según datos de la Oficina Internacional del Trabajo, la tasa media de crecimiento anual de la población activa, un 0,4%, es la más baja de América. Tal como se puede observar en el cuadro 6, en el año 1992, el 47% del empleo se encuentra en el sector terciario, el 28% en el secundario y el 25% en el primario (4).

(3) Según el Informe del Desarrollo Mundial 1995, Banco Mundial, Washington, 1995.

(4) R. Pampillón, «Cuba», en *Coinjuncture* 96, varios autores, Edit. Breal - Les Echos, París, 1995. En 1981, que es el último dato oficial de la OIT, la población agraria suponía un 32%, la industrial un 40% y la que trabajaba en los servicios un 28%.

Cuadro 4 DISTRIBUCIÓN DEL EMPLEO Y DEL PNB POR RAMAS DE ACTIVIDAD (%)		
	Empleo (1992)	Producto (1994)
Agricultura	25	6,8
Industria	28	31,7
Servicios	47	61,5

Fuente: *Financial Times y Cojuncture* 96.

Las 385 granjas estatales dan empleo a 650.000 y las 836 empresas estatales a 770.000 trabajadores; otros 800.000 empleos están en educación y sanidad. Sumando los funcionarios, empleados del gobierno y del partido, militares etc., cabe pensar que el Estado y sus agencias pagan directamente más del 90% de los sueldos y salarios, lo que dota al sector público de un enorme poder de maniobra.

El incremento de los campesinos y trabajadores por cuenta propia (servicios, construcción) no alcanza por el momento al 10% de la población activa (ver cuadro 4), pero progresivamente seguirá aumentando el empleo.

No obstante, en los últimos años ha

empeorado drásticamente la situación sanitaria y educativa; la carencia de bienes de consumo y de *inputs* industriales es general. La mitad de los niños menores de seis meses tienen síntomas de desnutrición y gran parte de la población pasa hambre. En los hospitales

se opera sin gasas, desinfectantes ni antibióticos. A veces sin anestesia. Casi nunca puede contarse con un buen hilo de sutura. El jabón tal vez alcance para el cirujano, pero no para la ropa de cama. Las condiciones de vida populares se encuentran en

el límite estricto de la supervivencia (5). Además, las infraestructuras no relacionadas con el turismo se han deteriorado de modo grave.

EL AZUCAR

Como ya hemos indicado, a comienzo de la década de los años sesenta se comenzó el cultivo intensivo de la caña de azúcar, con el fin de lograr la producción necesaria para los intercambios con la URSS y demás países socialistas. El sector azucarero fue, y es, clave para la economía (el empleo del sector es de 450.000 personas) y el azúcar representó y representa el 80% de las exportaciones de la isla. Pero esta estrategia fue un fracaso para Cuba, no sólo porque no se consiguieron las metas pretendidas sino por el hecho de que todos los recursos del Estado se desviaban a la producción de azúcar, y sectores importantes de la producción fueron abandonados.

El monocultivo y la dependencia de un producto como la caña de azúcar hace que sea éste precisamente el que sufra mayores problemas por la falta de combustible. La vuelta a la tracción animal ha disminuido considerablemente la producción, y con ello la fuente de ingresos con los que el Estado contaba como compensador de las necesarias importaciones. En 1989, el último año del que se dispone de una cifra oficial, Cuba exportó 6 millones de toneladas de azúcar. Con la desaparición de los regímenes socialistas en el Este europeo y de la propia Unión

(5) Antonio Elorza, «Cuba dual», *El País*, 2 de febrero de 1996.

Las condiciones de vida se encuentran en el límite estricto de la supervivencia

Soviética, Cuba inició una búsqueda desesperada de nuevos mercados. Pero ello no resultó fácil, por lo que la solvencia exterior del país parece que pasa por una situación extremadamente difícil; la cosecha de azúcar, en 1995, se estima en 3,8 millones de tm. y la productividad individual bruta se ha reducido de 20 tm/año a 9 tm/año en el último lustro. Cuba era en 1991-92 el primer exportador de azúcar, con casi 7 millones de toneladas y su producción representaba el 7% del total mundial.

Los costes de producción del azúcar cubano son muy superiores a su precio en el mercado internacional y los subsidios gubernamentales al sector han generado cerca de la mitad del déficit público en el período 1990-93. Algo similar cabe decir del níquel; el coste de producción es, según cálculos, de 7.000 dólares por tm, en tanto que su precio internacional en 1993 osciló en torno a 6.000 dólares/tm.

LA LIBERALIZACION ECONOMICA Y LA INVERSION EXTRANJERA

Como consecuencia del bloqueo, la situación de la economía cubana se complica y el gobierno de La Habana busca nuevas alternativas para sacar el país adelante a través de cambios estructurales internos, tanto políticos como económicos. En este sentido, el 10 de julio de 1992 se introducen importantes modificaciones en la Constitución. El Estado cubano pasa de ser propietario de «todos los medios de producción» a ser propietario sólo de los «medios fundamentales». En

esta misma línea se introduce un párrafo donde se establece la posibilidad de que tanto ciudadanos particulares como empresas puedan ser, en su día, propietarios de bienes que adquieran al Estado, o de fábricas o de instalaciones que construyan en la isla. Los cambios introducidos en la Constitución en 1992, con el objetivo de captar recursos externos y el desarrollo de los tres frentes económicos, turismo, biotecnología y autosuficiencia alimentaria, son la clave de la posible salvación del actual sistema cubano.

La reforma constitucional también liquida el monopolio que el Estado ejercía sobre el comercio exterior. De esta forma, si una empresa extranjera se instala en Cuba, podrá ser propietaria de sus instalaciones y podrá exportar cuando y cuanto quiera.

En 1993 el gobierno extendió la apertura al ámbito de la economía interna. Se realizaron tres reformas claves:

- El 26 de julio de 1993 se legalizó la tenencia de divisas. Se autorizó oficialmente la circulación del dólar dentro de la isla y se anunció la convertibilidad del peso con el dólar. También se amplió la cifra de remesas de emigrantes que las familias cubanas pueden recibir desde el exterior.

- El 9 de septiembre de 1993 el gobierno autorizó el trabajo por cuenta propia para 117 profesiones. Se aprobó esta medida porque el Estado no podía garantizar el empleo en todos los sectores de la economía cubana. Pero no fue suficiente, dado que los profesionales independientes no podían contratar emplea-

Los cambios en la Constitución son la clave de la posible salvación del actual sistema cubano

Cuadro 7 PRESUPUESTO PUBLICO (Millones de dólares)				
Gasto del Estado	1988	1989	1994	% Variación 89-94
Producción	4.713	4.978	4.749	-4,6
Educación	2.875	2.895	2.440	-15,7
Vivienda	787	852	358	-57,9
Otras activ. culturales	2.060	2.300	2.405	-4,5
Defensa	1.274	1.380	820,1	-40,5
Administ. del Estado	561	528	522,6	-28,2
Total gastos	12.532	13.528	12.502	-7,6
Total ingresos	11.386	11.904	9.252	-22,2
Déficit	1.146	1.624	3.249	100,1

Fuente: Banco Nacional de Cuba.

dos, y el Estado seguía controlando los mecanismos de producción y los precios. Se requería una legislación más clara y mayores incentivos a la iniciativa privada.

– El 15 de septiembre de 1993 se anunció una reforma agraria para dividir las granjas estatales en pequeñas unidades cooperativas para su usufructo por tiempo indefinido. La reforma agraria constituyó una medida necesaria e importante. Buscaba incentivar el interés personal del trabajador y su identificación con el trabajo. Muchas de las nuevas cooperativas se autofinanciaron y tuvieron personalidad jurídica propia. Además, los dirigentes de las nuevas unidades productivas eran elegidos por los miembros de las cooperativas, lo que supuso un procedimiento más democrático.

Además, en 1994 se aprobaron una serie de disposiciones sobre la libertad de repatriación de beneficios netos y sobre garantías a la inversión extranjera. En 1995 se aprobó la ley de inversiones extranjeras que abrió la puerta a la empresa privada. La parte más dura de la ley es la que establece la existencia de una agencia de colocación de empleo, por la que deben pasar todos los empresarios para solicitar la contratación de personal. Evidentemente, los empresarios preferían

establecer una legislación más liberal y más a tono con la normativa empresarial predominante en el resto del mundo.

¿Por qué sigue Cuba utilizando un modelo económico socialista, mientras, simultáneamente, se está invitando al capital extranjero con ofertas tentadoras? La respuesta es fácil de entender: la crisis económica, producto de la desaparición del subsidio soviético y del comercio preferencial con el Este, reduce la capacidad importadora del país en un ochenta por ciento (de 7.600 millones de dólares en 1988 a 2.300 en 1995), lo que paraliza gran parte de la industria nacional y hace caer en picado el crecimiento económico (cuadro 9). En este sentido, el colapso económico llevó también a un ajuste fuerte del gasto público (cuadro 7).

COMERCIO Y TURISMO

Se estima que las exportaciones en 1995 han ascendido a 1.500 millones de dólares y las importaciones a 2.300 millones (cuadro 8), lo que da idea de la fuerte contracción de los intercambios con el exterior. En 1995, los intercambios se repartieron a partes casi iguales entre la Unión Europea (España sobre todo), Iberoamérica y la ex-URSS. Recientemente,

Cuadro 8
COMERCIO EXTERIOR TOTAL (Millones de dólares)

	1986	1988	1990	1992	1994	1995
Exportaciones	4.379	5.518	5.415	1.784	1.530	1.500
Importaciones	6.277	7.579	7.416	2.315	2.200	2.300
Saldo comercial	-1.880	-2.061	-1.880	-531	-670	-800

Fuente: Financial Times

Cuba ha firmado acuerdos comerciales con Brasil y China.

El país es —o era—, además, un importante exportador de tabaco, cítricos (el cuarto en 1988, detrás de España, EE.UU. y Marruecos), café, banana y productos médicos y farmacéuticos. En cambio ha de importar cereales (sobre todo trigo), algodón y otros productos básicos y muy especialmente la mayor parte de la energía que consume. Produce, además, una pequeña cantidad de petróleo, muy pesado, que supuso alrededor de 1 millón de toneladas en 1993.

El turismo se ha convertido en una importante fuente de divisas y, así, en 1995 se calcula que ha generado ingresos por más de 500 millones de dólares. Las perspectivas son favorables y se espera llegar en 1996 a un millón de visitantes y a unos ingresos de 900 millones de dólares.

En conjunto, pues, los ingresos corrientes de balanza de pagos han debido ascender en 1995 a unos 2.500 millones de dólares, ligeramente superiores a las importaciones de mercancías. Aunque no disponemos de muchos datos para analizar el conjunto de la balanza de pagos, estimamos que en 1995 la contracción de las importaciones y los mayores ingresos por turismo han podido mejorar la posición de reservas. Sin embargo, la previsión de ingresos de divisas durante los próximos años oscila

enormemente, en función no sólo de los mercados internacionales sino también del modo y el ritmo en que se haga la transición económica y política.

El gobierno cubano se ha visto obligado a pedir asesoramiento a gobiernos extranjeros y al Fondo Monetario Internacional, lo que implica una cierta apertura. Una nueva generación de políticos con espíritu aperturista se ha hecho con el control del gobierno y las primeras medidas no se han hecho

Una nueva generación de políticos con espíritu aperturista se ha hecho con el control

esperar: privatización de las empresas rentables y cierre de las restantes. Además, la promoción de empresas mixtas es uno de los fundamentos de la actual estrategia económica. En 1993 existían en Cuba 83 asociaciones mixtas en el sector industrial y 29 en el turístico; en conjunto, las entradas de capital extranjero supusieron para ese año unos 2.000 millones de dólares. De este total, la mayor parte provenía de Canadá, España, México, Francia, Italia y Alemania. El total de empresas era de 492, entre ellas las multinacionales Castrol, Total, Sandoz, Pegaso y Bayer. A estas sociedades mixtas no se les vende el terreno ni los medios de producción, pero se les cede las fábricas y los hoteles para su explotación.

El riesgo de un país se puede sintetizar, básicamente, como la capacidad de un país para poder hacer frente a sus pagos. Es decir, el análisis de riesgo consiste en saber si el país tiene o no capacidad suficiente para generar o acceder a las divisas necesarias para poder pagar todas sus deudas. La deuda cubana contraída con la antigua URSS se estima en 15.500 millones de rublos y la contraída con otros gobiernos y bancos en divisa fuerte se cifra en unos 9.000 millones de dólares a fines de 1995. Las autoridades cubanas suelen dirigirse al Club de París, solicitando la refinanciación de la deuda oficial. No obstante, el país no cumple con las demandas que plantea el Club (información estadística, política económica), por lo que la negociación se va retrasando año tras año. Por otra parte, Cuba no es miembro del Fondo Monetario Internacional ni del Banco Mundial, aunque sí forma parte de la Organización Mundial de Comercio.

El análisis riesgo-país (6) trata, precisamente, de identificar los peligros a los que un inversor se expone al elegir un determinado país, en este caso Cuba, para llevar a cabo sus operaciones. Las proyecciones hacia el futuro de variables políticas, económicas y sociales que pueden afectar a la solvencia y liquidez del país, durante el período que transcurre entre el momento de la inversión y la recuperación de la misma, son absolutamente necesarias. ¿Cuáles son esas variables a

tener en cuenta a la hora de valorar el riesgo de un país?

1. Riesgo político. El sistema político imperante en un país es de vital importancia a la hora de analizar una operación económica en ese país. En el caso de Cuba la cuestión básica que se plantea, desde hace muchos años, es qué tipo de transición política experimentará. Los analistas presentan tres escenarios. El primero, plantea la posibilidad de elecciones libres. Aún en ese caso podría ocurrir que el Partido Comunista cubano ganase y volviese a gobernar pero con legitimidad democrática, como se está viendo en tantos países del área ex-comunista. Otro escenario, posible y desde mi punto de vista nada descartable, es que la presente situación se prolongue aún durante un cierto tiempo. Esto viene provocado, en parte por la defensa de la «dignidad nacional» cubana, pero también por el «orgullo nacional» estadounidense y las presiones de los cubanos residentes en Estados Unidos. Una manifestación de esta situación de tensión es la Ley Helms-Burton, aprobada en marzo de 1996 por el Congreso de los Estados Unidos, que sanciona con la retirada de los visados de entrada a los Estados Unidos a los inversores extranjeros que negocien con Cuba.

Existe, por último, un escenario en que el régimen iniciaría paulatinamente su apertura política, integrando a la oposición moderada y normalizando sus relaciones con el exterior también de manera paulatina. Esta posibilidad, aunque parezca algo remota, sería, desde el punto de vista económico, altamente be-

(6) José Luis Jiménez y Rafael Pampillón, «El Riesgo País», *Política Exterior*, nº 51, mayo-junio de 1996.

neficia. Según Robert White, presidente del Centro de Política Internacional, este cambio gradual se vería beneficiado por el levantamiento parcial del embargo del Gobierno estadounidense contra Cuba con el fin de crear un clima de confianza mutua (7).

2. Riesgo económico. Cuando se analiza el riesgo que tiene un país son de vital importancia las variables económicas (por ejemplo, si tiene una fuerte dependencia de las materias primas, su nivel de desarrollo, la renta *per capita*, etc.) pero también y sobre todo qué tipo de política económica está aplicando. También deben ser cuidadosamente examinados los interrogantes que plantea su futura política económica. En el caso de Cuba, la falta de una política económica bien definida está repercutiendo de forma muy negativa sobre su economía. Y la incertidumbre de cuál será su política económica, también. Es preciso advertir que las magnitudes económicas cubanas no son mensurables por la ausencia generalizada de información. Los datos que utilizamos son, en muchos casos, meras estimaciones realizadas en gran parte por fuentes extranjeras.

La economía de Cuba decayó casi a la mitad entre 1989 y 1993 (cuadro 9) y el PIB *per capita*, que se estimaba en más de 3.000 dólares en 1989, se ha reducido vertiginosamente (1.700 dólares en 1993). Sin embargo, desde finales de 1993 parece haberse reiniciado el crecimiento económico, que podría ser del 2% en 1995, basado en los sectores más

dinámicos: el turismo, la biotecnología y tecnología médica, la exploración petrolífera y las telecomunicaciones. Para algunos analistas (8), parece poco probable que la economía cubana crezca de modo considerable con la actual política económica. Para recuperar tasas de crecimiento elevadas haría falta emprender un proceso de reformas estructurales que permitiera una expansión suficiente del sector privado y de la inversión extranjera.

El 5 de septiembre de 1995, la «Asamblea Nacional del Poder Popular» adoptó la ley de inversiones extranjeras que abría la puerta a la empresa privada. Hoy en día, es posible la creación de empresas con un capital totalmente extranjero (incluyendo a los cubanos emigrados), menos en los sectores de salud, educación, defensa y seguridad nacional. La nueva ley permite también la compra de edificios por inversores extranjeros y prevé garantías contra las expropiaciones. La repatriación de los beneficios está explícitamente prevista después del pago de un 30% de impuestos.

Cuadro 9
CRECIMIENTO DEL PRODUCTO NACIONAL BRUTO (%)

1989	1
1990	-2
1991	-11
1992	-12
1993	-15
1994	0,7
1995	2

Fuente: *Financial Times*

No obstante, los analistas están divididos entre los que defienden que se

(7) Robert White, declaraciones a *El Mundo*, 11 de febrero de 1996.

(8) Richard A. Nuccio, «La ayuda de Estados Unidos a la transición cubana», *ABC*, 10 de febrero de 1996.

mantendrá un férreo control de la actividad económica, y quienes piensan que la nueva ley es un indicador de que se va a establecer una legislación más liberal y más a tono con la normativa empresarial predominante en el resto del mundo.

El Estado cubano está en quiebra

3. Riesgo de liquidez. Aunque debe interpretarse más como un síntoma que como el origen del problema, hay que indicar que el Estado cubano está en quiebra. No hay país de América en peor situación: no paga su deuda externa desde 1986, debe unos 9.000 millones de dólares a Occidente y no tiene cómo pagarlos. Con el antiguo bloque del Este la deuda es aún mayor: 25.000 millones de dólares. La isla, para funcionar al mínimo, necesita importar 6.000 millones, pero sus exportaciones, más los ingresos por turismo, apenas alcanzan 1.700, y nadie parece dispuesto a financiar ese enorme déficit comercial. Al desaparecer la URSS y replantear Rusia los vínculos económicos a precios de mercado, Cuba apenas dispone de 1.700 millones de dólares de exportaciones, mientras tiene que importar del exterior más de 8.000 millones.

4. Riesgo de solvencia. Es un factor estrechamente ligado al anterior, en el que se debe valorar la capacidad para poder afrontar la deuda o si ésta puede incrementarse en el futuro. En este sentido se pueden vislumbrar tres escenarios futuros: el primero vendría patrocinado por los Estados Unidos y consistiría en la incorporación de Cuba al Tratado de Libre Comercio si el país adopta una serie de medidas democratizadoras. Indudablemente un escenario de este tipo supon-

dría para la isla un beneficio económico de enorme envergadura: Sus ingresos en divisa fuerte se multiplicarían rápidamente hasta, quizá, unos 8.000 millones de dólares, recibiría financiación internacional considerable y normalizaría su posición deudora en poco tiempo.

El escenario opuesto es un mayor deterioro de la situación económica y política y la continuidad de las sanciones estadounidenses. Los ingresos de divisas se mantendrían en torno a los 1.500-2.000 millones de dólares o incluso menos. En esta situación Cuba empeoraría su posición deudora, dejando de cumplir incluso los pocos compromisos que atiende en la actualidad.

Un tercer escenario, intermedio entre los otros dos, nos daría una evolución gradualista, de transición lenta, con una suavización paulatina del bloqueo y una apertura económica progresiva. En este caso, los ingresos corrientes de balanza de pagos podrían alcanzar en 1996-97 unos 3.000-3.500 millones de dólares, dependiendo naturalmente de los precios internacionales del azúcar, del níquel y del turismo.

Cuadro 10
VALORACIÓN DEL RIESGO GLOBAL

	Ponderación	Valoración
Indicador político	40%	2,0
Indicador económico	25%	2,3
Indicador de solvencia	20%	0,9
Indicador de liquidez	15%	0,8
Indicador global del riesgo	100%	16,75

Fuente: «El Riesgo País». Política Exterior, nº 51, 1990.

El cuadro 10 recoge la valoración subjetiva, hecha por el autor, de los diferentes indicadores de riesgo. El indicador global de riesgo se valora de 0 (máximo

riesgo) a 100 (riesgo nulo). A Cuba, desde el punto de vista del riesgo (con una calificación de 16,75), se la puede calificar como «país muy peligroso».

CONCLUSION

La situación parece confusa; sin embargo, parece claro que Cuba volverá, tarde o temprano, a unirse al concierto de las demás naciones. Es deseable que el proceso de liberalización política se haga rápidamente y antes de que se pierdan definitivamente las realizaciones positivas de Castro por el empobrecimiento creciente.

Por lo que concierne a la inversión extranjera, los recientes ejemplos de China, pero sobre todo de Vietnam

donde las cosas cambian a gran velocidad, nos enseñan que nunca es demasiado pronto para tener confianza en un país, a pesar de que su situación parezca muy difícil. Hay siempre ventajas para los primeros que asumen riesgos. Pero esos riesgos deben de ser calculados. Las dificultades con que se encuentran las empresas extranjeras cuando tratan de implantarse en Cuba demuestra la importancia de este reto (9). Para esas empresas, Cuba constituye hoy un entorno extremadamente hostil en el cual no se encuentran las infraestructuras jurídicas, financieras, logísticas y, sobre todo, humanas, que se necesitan para desarrollar una actividad normal. Todas las economías en transición de Europa del Este nos ofrecen ejemplos con las mismas dificultades.

(9) Sobre el comportamiento ético de los empresarios en Cuba, puede verse Gerard Verna y Rafael Pampillón, «Cuba: Agonía o resurrección», *Ideas Empresariales*, Edit. Instituto de Empresa, n° 52, diciembre de 1995.